

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA
MENCIÓN EN DESARROLLO

"IMAGINARIOS URBANOS Y DISTINCIÓN: RESIDENTES DE CONJUNTOS PRIVADOS EN POMASQUI"

Samantha Tipán Valladares

Directora: Carolina Páez

Quito-Ecuador

2021

Imaginarios Urbanos y distinción: residentes de conjuntos privados en Pomasqui

Resumen

Con la intención de aportar a los estudios urbanos, esta investigación pretende dar a conocer el contraste en las formas de ocupación y habitación del espacio residencial a partir de la experiencia material y simbólica del agente como productor de ciudad, quien, inserto en un proceso de consumo en el mercado inmobiliario erige imaginarios urbanos de distinción que constituyen los estilos de vida basados en la convivencia, nociones de bienestar y espacios de sociabilidad. Se ha seleccionado la parroquia de Pomasqui debido al asentamiento acelerado de proyectos inmobiliarios privados que ofrecen su casa con un club. Con el fin de conocer cómo se construyen dichos imaginarios urbanos de distinción se han aplicado entrevistas a los residentes del conjunto "Nuevo Amanecer".

Palabras clave: imaginarios urbanos, gusto, habitus, estilos de vida, distinción, conjuntos privados

Abstract

The aim of the research was to identify the contrast of the ways of occupation and live in residential spaces from the material and symbolic experiences of the agent as city producer. The agent immersed on consume processes in real state market, raise distinction between urban imaginaries that found lifestyles based on coexistence, wellness and sociability spaces. We had chosen Pomasqui parish because of quick growth of gated communities that offer their houses with a club. In order to know how the inhabitants of a gated community build urban imaginaries we have interviewed "Nuevo Amanecer" residents.

Keywords: urban imaginaries, preference, habits, lifestyles, distinction, gated communities

Introducción

Los estudios urbanos constituyen un campo de investigación consolidado en América Latina. En las ciencias sociales, disciplinas como la geografía, la antropología y la sociología han tenido un enfoque centrado en aspectos socioeconómicos, sociopolíticos y organización territorial vinculada directamente al análisis de los procesos urbanos en el territorio; en estos procesos, la fragmentación, peri urbanización y suburbanización provocan segregación y diferenciación espacial en las formas de expansión y consolidación de las ciudades (Musa, 2008), (Barajas & Zamora, 2001), (Prévôt, 2001), (Alegría, 1994).

La investigación de la segregación en distintas ciudades latinoamericanas tiene varias líneas de indagación orientadas al estudio de lo cultural, político y económico; recibiendo cada vez mayor atención el análisis social de las urbanizaciones cerradas como nuevos fenómenos urbanos de segregación social. Si bien los modelos de residencia privados varían según el contexto geográfico, Roitman (2011) propone que existen elementos definitorios con los que se los puede identificar, dadas sus características comunes: perímetros cerrados, acceso restringido, infraestructura deportiva y espacios sociales comunales.

Los modelos de residencia cerrados se perciben como espacios de distinción, primero porque son áreas en las que se agrupan personas de grupos económicos similares; segundo porque sus residentes comparten entramados simbólicos que construyen una identidad homogénea a partir del reconocimiento de afinidades y diferencia con el otro; finalmente, por su ubicación en zonas periféricas que marca los contrastes sociales en el espacio urbano (Moctezuma, 2017), (Musa, 2008), (Roitman, 2011).

Por ejemplo, Giglia (2012) encuentra que en México los espacios residenciales cerrados en los suburbios aparecen con el anhelo de estabilidad, privacidad y deseo de alejarse del desorden urbano. Y señala que los enclaves cerrados son espacios de distinción y autosuficiencia que se caracterizan por el uso amplio y variado de distintos servicios a domicilio. Por otro lado, la autora afirma que en los espacios residenciales la construcción de la identidad local es homogénea con un modo de vida específico que se concreta en un proceso de aislamiento defensivo frente a la ciudad y el espacio urbano (Giglia, 2012).

Del mismo modo, Camus (2019) indica que en Guadalajara, México, los cotos o fraccionamientos cerrados son espacios de reproducción de significados de pertenencia a la élite a través de elementos estéticos que ofrecen a estos grupos estatus y plusvalía. Estos elementos estéticos incluyen el cerramiento del perímetro, la domesticación de la naturaleza, los diseños de las casas y los nombres de las calles; asimismo, refuerzan prácticas de orden colonial y estamental naturalizadas a través de los servicios domésticos con los que cuentan. Siendo así un referente hegemónico de lo que implica la vida en las urbanizaciones privadas evidenciándose en estrategias simbólicas de representación.

En otros países latinoamericanos, la experiencia de vida en los conjuntos cerrados ha sido abordada desde una mirada de más largo aliento. Estudios realizados en Argentina identifican que, a partir de la década del noventa, las transformaciones económicas, políticas y sociales dieron paso a las diferencias en la forma de ocupación del territorio respecto a la vivienda. Los countries fueron los primeros modelos de urbanización cerrada que con el tiempo se transforman en vivienda permanente (Arizaga, 2003). Estos modelos de residencia privados han transformado los espacios de sociabilidad y socialización, ya que al estar puertas adentro se generan espacios auto organizados y autosuficientes con todos los servicios necesarios dentro de la residencia,

provocando la devaluación en el espacio público y convirtiéndose en una sociedad elitista (Musa, 2008).

En Colombia, Martínez (2014) encuentra que los espacios residenciales cerrados han comenzado a redibujar la geografía social de Valledupar y a su vez han reconfigurando procesos de cambios en la ciudad los cuales repercuten en la espacialidad material del espacio urbano y en los universos simbólicos de sus residentes. Imaginarios sociales que se constituyen a partir de la identidad barrial y las relaciones sociales, en donde la residencia privada se percibe como un refugio frente a la ciudad.

En Ecuador, en la ciudad de Quito, según Torres & Hurtado (2015) las urbanizaciones cerradas y conjuntos privados surgen en el tercer cuarto del siglo XX, teniendo como causas principales la inseguridad ciudadana, homogeneidad socioeconómica, deficiencia en servicios, "control disciplinario de las relaciones sociales en el espacio físico", (Mendez, 2002 en Torres & Hurtado, 2015: p.14), empobrecimiento y polarización.

Si bien estos estudios se han enfocado en los conjuntos, barrios, cotos y urbanizaciones privadas como espacios seguros de auto segregación espacial y segregación social en el espacio urbano imposibilitando la construcción de relaciones sociales heterogéneas; se ha prestado menor atención a la mirada en los niños y niñas como referentes que materializan y constituyen espacios seguros, además de ser ellos uno de los motivos principales para la construcción de la comunidad en conjuntos privados.

Este artículo se enfoca en la construcción de imaginarios urbanos de distinción de los residentes de conjuntos privados en Pomasqui, parroquia ubicada al noroccidente de la ciudad de Quito. A partir del enfoque constructivismo estructural, el artículo propone que los imaginarios

urbanos son entramados de sentido material y simbólico manifestados en los cuerpos (Vera et al., 2019). Apoyadas en la teoría de Bourdieu damos a conocer los imaginarios urbanos distintivos como aquellos que constituyen los "estilos de vida" (Bourdieu, 2002) con base en el gusto, y manifestados en los cuerpos como prácticas enclasables (habitus). Esta investigación, de corte cualitativo, ha permitido identificar tres elementos entrelazados que constituyen el estilo de vida de quienes residen en un conjunto privado en Pomasqui: la convivencia, nociones de bienestar y espacios de sociabilidad.

El artículo consta de tres secciones. En primer lugar, se hace un breve recuento del proceso urbano de Quito enfocado en el desarrollo de los proyectos habitacionales privados tipo conjunto. A continuación, se detallan los métodos aplicados en la investigación, describiendo el enfoque etnográfico utilizado para la aproximación al objeto de estudio y realización de la investigación. La tercera y última sección, "estilización de la vida", describe quiénes son los residentes del conjunto privado, cómo han adquirido su casa, los gustos que guían sus elecciones y los imaginarios que constituyen el estilo de vida.

Breve recuento del proceso urbano del Quito moderno

> Quito es una ciudad donde se presentan históricamente manifestaciones concretas de segregación socio-económica que repercuten en el uso y ocupación del espacio, en la dotación de servicios de infraestructura y equipamientos urbanos; y en general, en todos los aspectos constitutivos del bienestar social, y que son consecuencia de la estructura social [...] (Achig,1983, p. 30).

La renovación urbana de Quito se consolida en la década del setenta por el impulso modernizador fomentado desde un proyecto de desarrollo capitalista sostenido por el boom petrolero y puesto en marcha por los gobiernos militares de la época (Carrión, 1983). Como sostiene Achig (1983), la urbanización de la ciudad se instauró por la migración campo-ciudad provocando un crecimiento urbano desigual debido a las formas de organización del territorio con

un modelo centro-periferia. Modelo que consolidó un proceso de segregación socio-económico manifestado en la estructura y configuración del espacio urbano. De acuerdo al autor, este proceso se reflejó en el crecimiento del territorio en el que inicialmente Quito se extendía en forma radial concéntrica, expansión que después se dio de forma longitudinal con tendencias segregacionistas, asentándose al norte de la ciudad las clases dominantes y quienes poseían quintas vacacionales, mientras que las clases obreras y el resto de la población se asentaban en los barrios marginales del sur o en colinas circundantes (Achig, 1983).

Según Durán y colegas (2016), a partir de la década del noventa se dio una transformación acelerada en el periurbano de Quito, "la falta de planificación y control munici-pal permitió la masificación de construcción de viviendas sujetas a una gran especu-lación por parte de inmobiliarias y traficantes de tierra" (Durán, Martí, Mérida, 2016, p. 131). A comienzos de la década de los años 2000 aparecen proyectos inmobiliarios y nuevas articulaciones viales provocando el crecimiento inmobiliario. En el mismo año, la configuración territorial de Quito pasa de una ciudad longitudinal con un centro que estructura los relacionamientos socioeconómicos de la ciudad, a una policéntrica en la que se generan conjuntos-dor-mitorio cercados que no rompen la dependencia con el centro-norte de la ciudad en el que se siguen concentrando los servicios (Durán, Martí, Mérida, 2016, p. 133).

En la última década se ha evidenciado el asentamiento acelerado de proyectos inmobiliarios privados tipo conjunto en las parroquias equinocciales de Quito, especialmente en la parroquia de Pomasqui en los bordes de la avenida Manuel Córdova Galarza (MCG), avenida que conecta a las parroquias del noroccidente con la ciudad, así como también con las provincias de la costa del Ecuador. Pomasqui es una parroquia rural que conforma el distrito metropolitano de Quito. Por su clima primaveral cálido y seco, es atractivo como zona de descanso de fin de

semana y de vivienda permanente para quienes buscan tranquilidad en sectores rurales, características que provocaron que se dé una presión de desarrollo urbano en el territorio (Granda, Segovia, Aguilar, 2007).

Según el Plan Parcial de Ordenamiento Territorial (2007) el uso del suelo urbano en Pomasqui es principalmente residencial con presencia de barrios antiguos, urbanizaciones y conjuntos habitacionales cerrados, constituyéndose como parroquia dormitorio. La parroquia integra un centro de habitación con equipamientos sociales, educativos y deportivos recreativos de Quito. Aunque la imagen urbana de la parroquia no es homogénea, la estructura urbana está marcada por la presencia de la avenida MCG en la que se desarrollan actividades comerciales.

La parroquia es considerada por sus habitantes como un lugar tranquilo para vivir; para aquellos interesados en el establecimiento de proyectos inmobiliarios la parroquia es vista como un lugar factible para el desarrollo de conjuntos y urbanizaciones privadas debido a los servicios con los que cuenta la zona, además de la accesibilidad por la avenida MCG y la prolongación de la avenida Simón Bolívar. La construcción de esta avenida arterial, que conecta a las parroquias occidentales con el sur, centro y valles de Quito, permitió reducir los tiempos de viaje, disminución de la congestión vehicular, además de "cerrar el anillo periférico de la ciudad" ("Habilitada la prolongación de la Simón Bolívar, desde Carapungo hasta San Antonio de Pichincha", El Comercio, 26 de febrero 2018). De acuerdo al testimonio de uno de los arquitectos de un conjunto privado en desarrollo, estos proyectos se ubican en los sectores de crecimiento de la ciudad:

> Usted ubica y más bien se hace el estudio de factibilidad para el lado que está creciendo la ciudad, usted ve que desde Pomasqui para acá [parroquia de San Antonio] usted encuentra conjuntos hasta el redondel de la Mitad del Mundo, esa es la oferta que se le está dando a la vivienda […] funciona por la accesibilidad. Escogimos este sector porque este es el sector que tiene más afluencia, no es tan caótico el tráfico (arquitecto 2, entrevista, 2020).

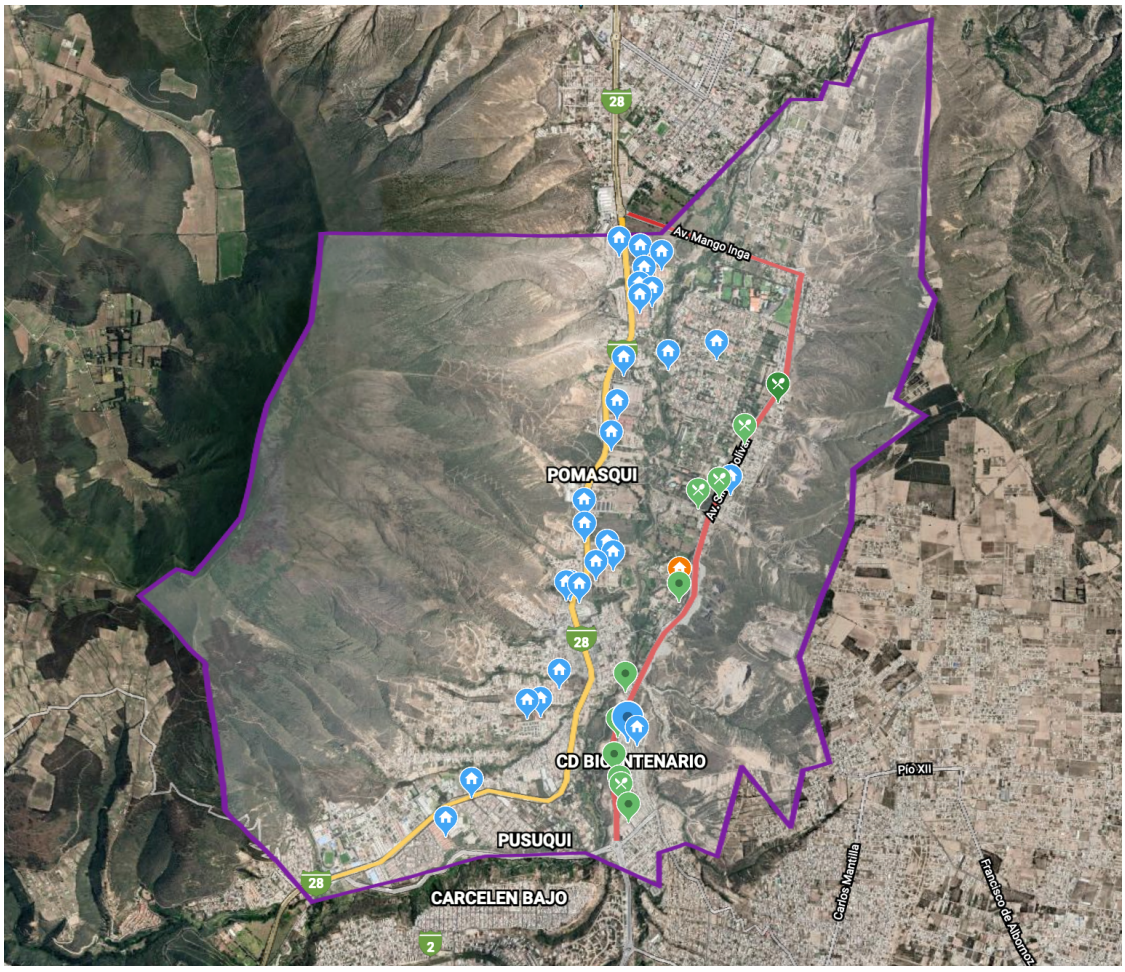
Si bien desde esta mirada técnica los conjuntos habitacionales privados responden a una oferta y demanda, para conocer los estilos de vida de los residentes es importante examinar las características, prácticas, relaciones sociales y motivaciones, además de los espacios que ofrece el conjunto, a través de las nociones de convivencia, bienestar y espacios de sociabilidad. Con este fin, la investigación indaga en cómo se construyen los imaginarios urbanos de distinción de los residentes de conjuntos privados a partir de las herramientas metodológicas que se detallan en la siguiente sección.

Metodología

En términos metodológicos, la investigación es cualitativa de carácter exploratorio con enfoque etnográfico. Hemos dividido esta sección en dos etapas, en la primera parte se describe la aproximación al objeto de estudio que se llevó a cabo recopilando fuentes primarias, realizando un mapa de la avenida MCG y de la prolongación de la avenida Simón Bolívar como se muestra en la figura 1, en las cuales se identificó los servicios y proyectos inmobiliarios que se encontraban en cada una de las avenidas.

Figura1 1

Ejes viales parroquia de Pomasqui

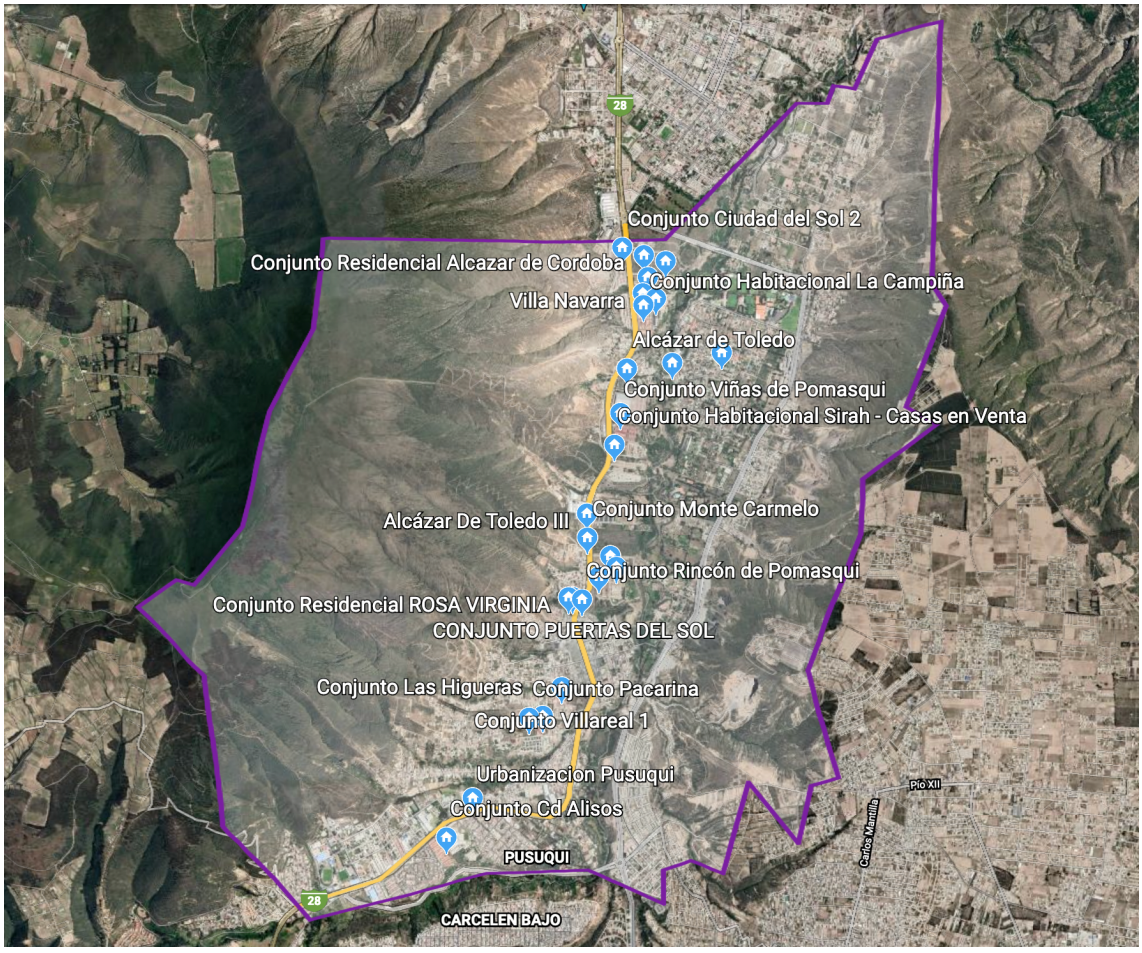


Nota. El gráfico representa la zona de Pomasqui, zona por la cual atraviesa la Avenida Simón Bolívar trazado color rojo, y Avenida Manuel Córdova Galarza (MCG) trazado color amarillo. Como se observa en la figura, en ambas avenidas se han establecidos proyectos inmobiliarios, sin embargo, solo en una de ellas estos proyectos se evidencia con mayor fuerza.

En esta primera etapa también visitamos la Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda, institución en la que tuvimos acceso al Plan Parcial de ordenamiento territorial de las parroquias equinocciales: Pomasqui, San Antonio de Pichincha y Calacalí, texto que nos permitió conocer el territorio que comprende cada parroquia y sus características. En cuanto al criterio de selección del territorio nos basamos en cualidades de uso del suelo principalmente residencial como podemos ver en la figura 2, seleccionando así a la parroquia de Pomasqui.

Figura 2

Zonas residenciales



Nota. El grafico representa el territorio de Pomasqui, en el se muestran los conjuntos habitacionales y urbanizaciones presentes en la zona.

El criterio de selección del conjunto está basado en publicidad de proyectos inmobiliarios que ofrecen su casa con un club, casa de tres pisos con altillo, cocina tipo americana, áreas sociales, espacios verdes y la seguridad como tema crucial en el que se da especial énfasis. En la publicidad el club hace referencia al salón comunal como área social que se encuentra frente a la piscina. Publicidad en la cual la inmobiliaria no vende solo una vivienda, sino también calidad y estilo de vida para las familias.

En la segunda etapa, en términos de recolección de información, se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas a los residentes del conjunto privado seleccionado. El acercamiento con los residentes se hizo a través de una solicitud escrita a la administración del conjunto. Las entrevistas se realizaron bajo consentimiento informado y fueron grabadas en aquellos casos en los que las personas entrevistadas estuvieron de acuerdo.

La muestra aplicada fue de carácter no probabilístico ni representativo. La entrevista constó de dos secciones: en la primera parte se pidió a los residentes que nos cuenten sobre el proceso, los motivos y experiencia de vivir en el conjunto; y una segunda parte en la que los residentes describieron los servicios y comodidades que ofrece el espacio residencial.

Para la síntesis de los datos, los nombres de los entrevistados han sido anonimizados y el nombre del conjunto ha sido reemplazado. Se articuló las entrevistas con datos extraídos de observaciones de campo con el fin de codificar y dar cuenta de la construcción de los imaginarios urbanos de distinción de quienes residen en el conjunto privado. De los datos obtenidos y

procesados emergen la convivencia, nociones de bienestar y espacios de sociabilidad como componentes que constituyen el estilo de vida de quienes residen en el conjunto.

La siguiente sección presenta los resultados, organizados en tres ejes. Para empezar, en el eje “la convivencia” se describen los elementos que componen el vínculo social, y cómo se construye la identidad homogénea del grupo. En el segundo eje, “nociones de bienestar” se explica la construcción y representación física y simbólica del imaginario de miedo y seguridad. Para terminar, en el eje “espacios de sociabilidad” se señala la importancia del club para sus residentes.

Estilización de la vida

Los conjuntos residenciales privados con casa club son una alternativa de vivienda para clases medias con poder adquisitivo, estos han sido una opción para quienes buscan espacios amplios, seguridad y zonas de recreación para el bienestar familiar lejos de la caótica ciudad, pero que son accesibles para una clase media pujante, a diferencia de viviendas de similares características en zonas y barrios “exclusivos”.

En el conjunto “Nuevo Amanecer” el costo de una vivienda en obra gris (casas concluidas, pero sin acabados) va desde los $114.900. Considerando que el salario mínimo a inicios del año 2020 en el país era de $400, para poder acceder a una vivienda de dichas características las cabezas de hogar deben contar con un sueldo superior al salario básico o acceder a un crédito hipotecario solidario para solventar las necesidades diarias (alimentación, vestimenta, educación). Para separar una vivienda se debe dar un abono de $5000 (en la mayoría de los casos), y el resto es costeado con instituciones financieras. De los entrevistados 53,3% adquirió su casa con un préstamo hipotecario; 26,6% son arrendatarios; 13,3% no respondió y 6,6 % lo hizo de contado.

La adquisición de una vivienda en un conjunto privado está articulada a un proceso de consumo en el cual los bienes están cargados de valor social y simbólico. Proceso de consumo que nos permite conocer las necesidades económicas y sistemas simbólicos del agente o grupo de agentes, además de conocer los estilos de vida en los diversos espacios de la vida cotidiana. Esto quiere decir que hay un consumo de estilo de vida mediado por la clase y un estilo de vida en el consumo como manifestación del gusto (Alonso et al., 2004).

En esta investigación partimos del proceso de consumo guiado no solamente por las necesidades económicas sino también por el gusto como "sistema de clasificación" (Bourdieu, 2002) en el espacio social. Gusto que puede ser homologado en relación al campo de producción, para Bourdieu (2002) no hay un gusto que impone la producción de mercancías, ni una mercancía que se impone a los gustos, sino, que los productores producen unos productos que coinciden con los intereses de los consumidores, produciéndose el sistema de diferencias.

Bourdieu (2002) clasifica al gusto en dos tipos: el gusto de necesidad y el gusto de lujo. El primero expresa ajuste respecto a las necesidades de la que es producto, por ejemplo, en materia de comida, las clases populares optan por alimentos que les proporciona fuerza y energía para el trabajo, mientras que para las clases altas la importancia en tema de alimentos está conferida a la forma y presentación más que a la sustancia. Mientras que los gustos de lujo son aquellos que mantienen distancia respecto a la necesidad y sostienen una relación estrecha con el esteticismo, es decir la prioridad conferida a la forma.

En esta investigación hemos clasificado las elecciones de los residentes del conjunto "Nuevo Amanecer" como gustos de lujo, entendiendo que la adquisición de una casa con un club, piscina, área BBQ, cancha y una entrada con un diseño elegante y seguridad 24 horas simbolizan servicios y aspiraciones de un estilo de vida cómodo, lujoso, confortable, ordenado y cálido en

relación a otros conjuntos privados del mismo sector. Al respecto, una de las entrevistadas nos comenta “se tiene un buen estilo de vida, hasta consideraría que es un poco lujoso con relación a otros conjuntos” (entrevista 9, 2020). Con el fin de conocer los estilos de vida de los residentes de conjuntos privados, a continuación, describimos los elementos que los constituyen: la convivencia, nociones de bienestar y espacios de sociabilidad.

La convivencia

El conjunto cuenta con viviendas unifamiliares adosadas, divididas en varias calles, en cada calle podemos encontrar alrededor de 20 casas. Cada casa cuenta con dos parqueaderos frontales y jardineras, diseño que constituye al espacio como vínculo social, así lo afirma Peter “se generan espacios de encuentro, es muy complicado no encontrarte con el vecino, en algún momento conversar, incluso a veces vienes del trabajo y están ahí, nos encontramos ahí, conversamos del día, de algunas cosas, nos echamos unas risas” (entrevista 8, 2020). De la misma manera, el vínculo está constituido por el saludo, Miriam señala “además el saludo por puro tema de educación también es el hecho de vivir en comunidad” (entrevista 3, 2020).

El vivir en comunidad en un conjunto privado, implica que sus residentes aporten con un valor mensual (alícuota) para el mantenimiento de las áreas comunales, gestión de los espacios, actividades y servicios. Pero también implica la construcción de relaciones de confianza, así lo señala Karen: “necesitaba un conjunto […] donde yo sepa que los niños van a estar tranquilos, que no les va a pasar nada, que hay vecinos, que hay buenas personas alrededor” (entrevista 10, 2020).

Se podría decir que en su mayoría es una confianza a ciegas ya que aunque no se conocen entre todos los residentes, se espera que tenga las mismas prácticas, comportamientos e intereses. Por otro lado, hay familias que han adquirido su casa en el conjunto debido a que ya tenían

familiares y buenos amigos que vivían ahí, y señalan que al ver que era un lugar tranquilo y con personas conocidas, fue ese uno de los motivos para adquirir la casa.

Para Bordieu, es "el reconocimiento del habitus por el habitus" (Bourdieu, 2002), lo que permite las afinidades inmediatas que orientan los encuentros sociales. En este caso, el interés principal que comparten es la seguridad que brinda el conjunto para las familias, especialmente para los hijos. De allí que la socialización de subjetividades constituye imaginarios homogéneos en tanto a una identidad y pertenencia, así como también la búsqueda de intereses específicos.

Las aspiraciones de los residentes de "Nuevo Amanecer" se fundamentan en la seguridad, tranquilidad y armonía para las familias, aspiraciones que son alcanzadas con el esfuerzo y colaboración de todos. Por otro lado, hay un acuerdo de voluntades en el cual el cumplimiento debe ser recíproco, Miriam confiesa:

> La relación con los vecinos es en confianza, obviamente hay límites, aquí hay mucha más comunicación, más apoyo, como qué necesitas alguna cuestión, así sea que se te acabó una taza de azúcar y no tengas, los vecinos son súper colaboradores […] es el hecho de vivir en comunidad y de apoyar en lo que necesiten (entrevista 3, 2020).

De ello resulta necesario decir que la convivencia en el conjunto se establece en base a relaciones sociales de dependencia fundadas en la confianza en la cual se percibe al vecino como un igual, siendo el espacio el que suscita los encuentros. En la siguiente sección damos a conocer los elementos que componen el imaginario de miedo y seguridad, en el espacio residencial.

NOCIONES DE BIENESTAR

Los conjuntos privados en Pomasqui están relacionados con un imaginario verde asociado al campo, con menos contaminación, tranquilidad, naturaleza y armonía. Para los residentes de "Nuevo Amanecer" el imaginario verde emerge primero en los paisajes de la parroquia: montañas, río y parcelas; y segundo en las calles del conjunto en las que se pueden apreciar jardines coloridos,

árboles frutales en los caminos que se encuentran en el espacio lateral de las casas, áreas verdes para correr, hacer ejercicio o para recreación, y una pequeña área de césped privada con la que cuenta cada casa en su interior. Martina nos cuenta: "La gente de aquí busca un espacio más apartado de la ciudad, de estar como más en el campo, más relajado, menos bulla, hay más paz al estar alejado de muchas cosas […]" (entrevista 8, 2020).

La búsqueda de tranquilidad para la familia evidencia una planificación familiar a corto plazo; varios de los entrevistados señalan que la distancia no era un obstáculo al momento de seleccionar la casa, aunque también confiesan:

> Veía que era un conjunto tranquilo, no veía complicado el tema de llegar al conjunto, mi hija que es joven de 18 años, para movilizarse si ella no tiene vehículo es un poco complicado, yo no lo vi así, ahora si veo un poco ese tema de la distancia de los buses (entrevista 10, 2020).

Aunque los residentes anhelan vivir en un lugar con menos contaminación, el uso del vehículo es indispensable debido a que el conjunto se encuentra en zonas periféricas de Quito, es por ello que es necesario un medio de transporte público o privado ya que en su mayoría los residentes realizan las actividades en los macros y micro centros de la ciudad.

A partir de las entrevistas realizadas se puede afirmar que en los residentes de "Nuevo Amanecer" se erige un imaginario de miedo. Siguiendo a Muñoz (2016) la seguridad y el miedo se materializan en la arquitectura y diseño del conjunto. De hecho, son las formas estéticas: cables de alta tensión, seguridad 24 horas, sistema de vigilancia en todas las calles y áreas del conjunto; ingreso con identificación y puertas con lectores digitales, aquellas que simbolizan el temor, pero brindan sensación de seguridad cuando se los incorpora en la vida cotidiana.

Tal como afirma Daniela:

Estilo de vida, el más confortable digo yo, porque tiene toda la seguridad, el ingreso es controlado, puertas con control remoto, la guardianía que es muy importante, tienen todo el entorno cercado para evitar la delincuencia, que es lo más importante que nos ofrece la seguridad de vivir aquí (entrevista 4, 2020).

El amurallamiento permite que el conjunto sea un espacio seguro para quienes se encuentran dentro, pero también representa el distanciamiento simbólico con el otro que es percibido como sospechoso y desconocido, construyendo así un "nosotros" y los "otros". De este modo se forma un imaginario de un adentro seguro y un afuera peligroso.

Para Bourdieu (2002), la pretensión de señalar distinción respecto a los otros se presenta tanto en las posturas objetivas y subjetivas estéticas afirmando la posición ocupada en el espacio social. Un ejemplo de ello se identifica en los ingresos peatonales del conjunto, en los que cuentan con dos puertas, por una de ellas ingresan los residentes colocando su huella en un lector digital y por la otra puerta ingresan los visitantes y personal de servicio.

Para el ingreso al conjunto los visitantes deben identificarse con una credencial, dar a conocer al guardia el motivo de la visita, señalar el nombre y número de casa que se visita; en el caso de acudir en carro, el registro es el mismo pero adicional se entrega un pequeño distintivo que dice "visitante", mismo que debe ser colocado en la parte frontal del vehículo. A partir del protocolo que se sigue para ingresar, se infiere que ese otro sospechoso, desconocido debe ser identificado como tal en todo momento mientras permanezca dentro.

En la puerta vehicular se puede apreciar dos carteles señaléticos que prohíben el uso del pito y velocidad mayor a 20 km/h, señalética y registro que transmite al visitante la sensación de ingresar a un lugar seguro, tranquilo y ordenado. El conjunto, a diferencia de otros de la misma inmobiliaria, cuenta con un único ingreso, lo que permite que los residentes sientan seguridad plena debido al control, Miriam afirma: "A mí me gustó más porque tiene solamente un acceso,

una puerta de entrada para todos […] así que lo vi más seguro con una sola entrada, una puerta de acceso" (entrevista 3, 2020).

El sentimiento de inseguridad es provocado por el miedo al delito, y también "el miedo estaría relacionado con las características sociales […] del entorno urbano" (Kessler, 2009, p. 50). Para Kessler (2009) en el entorno urbano se perciben actividades peligrosas relacionadas al mercado ilegal como el de la droga, reuniones de jóvenes para tomar alcohol en las calles, gente ruidosa, gente de mala reputación, robos, etc. Por ello, el encierro aparece como una opción para quienes pretenden controlar los miedos y ansiedad que provoca la densidad urbana.

Martina enfatiza que uno de los motivos que la llevó a seleccionar la casa se debe a: "la seguridad que los niños puedan tener vecinos con los que puedan jugar […], de ahí las calles también son espacio de juego para los niños porque son espacios de transitar seguros" (entrevista 8, 2020).

> Bueno las cualidades que siempre buscábamos la seguridad, ante todo dentro del conjunto, salimos más que todo de Carcelén [barrio de Quito] porque se tornó un barrio ya demasiado peligroso, a pesar de que yo me crie ahí, siempre vivimos ahí, vivimos bastante tiempo, pero después ya hubo mucha droga, mucha delincuencia. Como también tengo un hijo adolescente usted sabe que, bueno obviamente él es muy casero, pero por esa parte decidimos ya cambiarnos (entrevista 12, 2020).

Los padres anhelan que sus hijos estén alejados del peligro de la calle; del mismo modo, hay cierta búsqueda inconsciente de que sus hijos se relacionen con personas iguales. Al respecto, Martina nos cuenta: "aquí es mucho más factible que los niños salgan y se conozcan con seguridad" (entrevista 8, 2020). A partir del testimonio de Martina, se puede inferir que la seguridad a la que ella hace referencia se basa en la confianza y en el reconocimiento de los vecinos como iguales.

De ello resulta necesario decir que la compra o alquiler de una vivienda en un conjunto cerrado es una opción que brinda paz y seguridad por encontrarse lejos de la ciudad, con personas

conocidas y como una alternativa para proteger a sus hijos. Por otra parte, la estética de la seguridad ha sido una herramienta para evitar el delito y criminalidad, así como también una forma de sosiego para las familias. En la siguiente sección se realiza una breve descripción acerca de la relevancia de las áreas sociales para los residentes.

Espacios de Sociabilidad

Los conjuntos privados con casa club se caracterizan por tener un área social que cuenta con piscina, área BBQ, gimnasio, juegos infantiles, cancha de fútbol y un salón comunal en el que se realizan eventos sociales, actividades en días festivos, bailoterapia y asambleas. Como cualquier club, es un espacio privado al cual se puede acceder siempre y cuando los residentes se encuentren al día con el pago de las alícuotas. El ingreso es controlado por un lector digital al que tienen acceso quienes están al día con sus cuotas, personas mayores de 15 años y niños acompañados por personas adultas.

La inmobiliaria vende a sus residentes la casa con un club, ofreciéndoles comodidad y calidad de vida en todo momento. Sin embargo, Miriam y Martina indican que el término "club" está mal utilizado señalando que:

> Primero recalcar que no es un club, no sé porque dicen que es un club, pero no es un club porque tienes otro tipo de membresía, yo creo que el término o el concepto está mal generado, es simplemente un conjunto habitacional con un salón comunal, y tienes acceso a un mini gimnasio, pero no más (entrevista 3, 2020).

> Yo no creo que esto sea una casa con un club, no lo considero así, te lo venden, así como una cosa de sueños, pero creo que no es tanto así, primero porque lo que tiene de servicios al público es para un montón de familias y el espacio es corto para el montón de familias, y el concepto de club es otra cosa. Un club es un espacio súper amplio con canchas, con montón de servicios, restaurantes, canchas de tenis, canchas de fútbol, de un montón de cosas que puedes hacer, con una categoría para gente de élite con posibilidad de pagar un montón de espacios que no son tuyos y que puedes encontrar gente que comparta tus aficiones y tus cosas. Aquí es como más un conjunto que requiere un espacio verde y donde las familias pueden sacar a sus niños, tal vez lo de la piscina es un servicio

> adicional que no tiene otro conjunto, para mí son servicios que se ofrece a la gente, pero creo que es más publicidad ese asunto (entrevista 8, 2020).

Los testimonios de las entrevistadas revelan que hay un reconocimiento de que no se pertenece a la élite, pero que se pertenece a un grupo homogéneo de clase media acomodada con la posibilidad de pagar y compartir ciertos servicios para la recreación y comodidad de su familia, entre ellos una piscina privada, hacemos énfasis aquí de lo mencionado por Peter, "[...] lo que se obtiene en beneficio del conjunto se logra con el esfuerzo y cooperación de todos" (entrevista 8, 2020).

Para los residentes de "Nuevo Amanecer" las áreas sociales son importantes debido a que no tienen la necesidad de salir en el caso que busquen un espacio de recreación, relajación y descanso, ya que los servicios del club están disponibles a diario en el caso que lo requieran. Catalina menciona que disfruta mucho del salón comunal debido a que cuentan con un profesor de bailoterapia y señala que la facilidad se da porque: "no tengo que salir afuera, no corro peligro, no tengo que sacar el carro, camino y en dos minutos ya estoy ahí [salón comunal]" (entrevista 9, 2020). También nos cuenta "facilidad porque tiene todo cerca, todo aquí mismo […] que se tiene un buen estilo de vida" (entrevista 9, 2020).

Por otro lado, las áreas sociales seguras permiten el libre transitar de niñas y niños, así nos cuenta Laura: "no hay el peligro de que les atropellen, les roben o secuestren, esas cosas no hay, pueden jugar, sale el de la otra casa, el de la otra cuadra y se ponen a jugar" (entrevista 7, 2020). Además, el hecho de la confianza entre residentes posibilita que los más pequeños puedan acudir al parque en compañía de sus vecinos en el caso de que sus padres no puedan acompañarlos, Martina señala: "yo creo que con mis vecinos he experimentado el hecho de la confianza de ser vecinos y poder mandar los niños, jugar entre ellos" (entrevista 8, 2020).

Ricky señala que el club no fue el motivo principal que los llevó a su esposa y a él a comprar la casa e indica “uno siempre piensa en función de sus hijos, entonces lo que les gusta a ellos nos gusta a nosotros, aquí ellos todos los días tienen espacio para jugar, sino es aquí [área verde frontal de la casa] es en el área comunal, pero hay buena acogida por parte de ellos” (entrevista 7, 2020).

De lo que se concluye que el área del club es un plus adicional que la inmobiliaria ofrece a las familias, pero es responsabilidad de los residentes su cuidado; para quienes residen en “Nuevo Amanecer”, la importancia no se centra en el club, sino en las áreas del conjunto como espacios seguros para el ocio y distracción especialmente de los hijos.

Discusión

Las investigaciones sobre estudios urbanos señalan que las residencias privadas son espacios en los que surgen entramados materiales y simbólicos que constituyen los imaginarios de los residentes. Del mismo modo, señalan que estas se han constituido como espacios homogéneos, seguros y tranquilos que cuentan con servicios de recreación y ocio para las familias en las periferias. En contraste con investigaciones anteriores que se han enfocado en las élites residentes en urbanizaciones cerradas, este trabajo se centró en las clases medias residentes de conjuntos privados.

Con el objetivo de conocer cómo se construyen los imaginarios urbanos de distinción de los residentes de conjuntos privados en Pomasqui, esta investigación encontró que los imaginarios urbanos se constituyen a partir de significaciones, representaciones, percepciones, apreciaciones, sentimientos, gustos, prácticas y emociones que emergen en la convivencia, bienestar y espacios de sociabilidad, creando y recreando un estilo de vida distintivo en torno a las formas de habitar en un conjunto privado.

Los hallazgos descritos en la anterior sección sobre el imaginario de miedo relacionado con el temor al delito, actividades ilegales como la venta de drogas, e inseguridad al salir del conjunto hacen eco de los resultados obtenidos por Martinez (2014) quien señala que el temor al vecino, aledaño, se erige debido a que se crea una imagen estereotipada de quienes se encuentran en espacios cercanos calificados como peligrosos.

Este descubrimiento parecería similar en ambas investigaciones en la medida que son procesos de construcción y simbolización del otro, dichas similitudes podrían comprenderse a partir del concepto de habitus de Bourdieu en la medida que el imaginario de miedo es una subjetividad socializada que se forma a partir de la percepción del otro, el visitante, el de afuera como desconocido y sospechoso; configurando así una identidad homogénea entre residentes, en la cual el vecino se percibe como un igual producto de condiciones semejantes que permite y alienta las relaciones armónicas.

Por otro lado, Martinez (2014) señala que en Valledupar, Colombia la sensación de seguridad en los conjuntos privados se materializa en los dispositivos de vigilancia del conjunto, sin embargo, esta investigación difiere con dicho resultado ya que para los residentes del conjunto "Nuevo Amanecer" los dispositivos de seguridad no son los únicos que brindan sosiego para las familias, sino que principalmente es la libre circulación de los hijos en el espacio comunal un referente de seguridad para quienes habitan allí.

En el conjunto "Nuevo Amanecer" las áreas verdes, áreas de recreación y ocio, son relevantes en la medida que son espacios seguros para los niños y niñas, este hallazgo podría ser similar a los resultados de Camus (2019) quién indica que en el coto la experiencia de sociabilidad infantil se da por la importancia que tienen los niños, siendo el coto una especie de nana. Del mismo modo, Musa (2008) afirma que en el country el estilo de vida verde tiene como principal

destinatario a los niños. Para Musa “el country como espacio urbano está asociado a la crianza de los niños en un espacio de libertad protegida” (Musa, 2008, p. 14). Estos resultados parecerían similares ya que se podría decir que la elección de una vivienda con áreas verdes y de recreación se realiza en función de los hijos con el fin de que ellos puedan transitar en un espacio sin peligro.

Martínez (2014) demuestra que en los conjuntos de Valledupar las relaciones sociales están vinculadas a vecindades en las cuales los lazos entre residentes se caracterizan por encuentros esporádicos y fortuitos, además del saludo como rasgo cultural con el fin de mantener una mínima estructura comunitaria. Esto difiere de los hallazgos aquí presentados debido a que en el conjunto “Nuevo Amanecer” las relaciones sociales se basan en vínculos fuertes de amistad y familiaridad entre vecinos, relaciones que están constituidas por el saludo y por el espacio, pero de manera fundamental el cuidado y seguridad de los hijos. Esto quiere decir que son ellos el motivo principal para crear una especie de comunidad basada en la confianza con redes de apoyo entre residentes.

Al enfocarse en un conjunto residencial dirigido a clases medias, los resultados de esta investigación indican que los residentes de “Nuevo Amanecer” están inmersos en un proceso de consumo por el cual acceden al patrimonio, simbolizando su capacidad de endeudamiento y libertad de elección. Por otro lado, Musa (2008) señala que los countries son espacios de consumo de estilos de vida donde el consumo no opera para satisfacer necesidades, sino que este es impulsado por la lucha de clases. Las similitudes entre los hallazgos aquí presentados y los hallazgos de Musa podrían explicarse a partir del concepto de gusto de Bourdieu quien indica que el gusto es la expresión simbólica de la condición de clase, es decir que a partir del consumo los agentes pueden ser clasificados en la estructura social según la libertad o privación de los bienes.

En los residentes de “Nuevo Amanecer” la distinción está dada por dos motivos, primero porque el habitar fuera de la ciudad provoca en los residentes una sensación de tranquilidad

relacionada con el imaginario verde, con el campo, con una vida más tranquila, segura y con personas conocidas; y segundo, la distinción está dada por la diferencia material y simbólica con el otro, el visitante y personal de servicio.

Para Giglia (2012), en los enclaves cerrados la distinción se da respecto a otros sectores sociales por la elección de un espacio residencial alejado de la ciudad central, exclusivo y privado, y también por el uso de automóvil como aquel que simboliza estatus de la clase media diferenciándolos de las clases populares quienes usan el transporte y espacio público urbano.

Las similitudes entre los hallazgos de esta investigación y los de Giglia podrían comprenderse desde la perspectiva bourdieuana sobre los procesos de distinción. Observados desde esta óptica, los resultados podrían revelar que la distinción se da con la intención de devaluar y diferenciarse del otro, pero también con el anhelo de integrarse a estratos más próximos en el espacio social. Es decir que la distinción existe en y por la relación, diferencia con el otro que permite la posibilidad de ascenso dentro de la estructura social.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación dieron a conocer que los imaginarios urbanos de distinción se constituyen a partir de la experiencia simbólica mediada por el espacio, esto quiere decir que la experiencia de habitar en un conjunto privado se encuentra inmersa en la prácticas, percepciones, emociones, sentimientos y representaciones que construyen y simbolizan el entorno en el que habitan, además de representar los estilos de vida de los agentes y su relación con los otros.

El estudio ha identificado que los estilos de vida distintivos de los residentes de clase media del conjunto habitacional “Nuevo Amanecer” se constituyen a partir de la convivencia, nociones

de bienestar y espacios de sociabilidad. Elementos que componen la ilusión de vivir en un lugar con personas iguales, es decir en una comunidad que tiene como interés principal el cuidado y protección de los hijos.

Los resultados de esta investigación demuestran que el habitar en un conjunto privado siendo clase media representa un estilo de vida compartido basado en la confianza y apoyo entre residentes, en el cual el cuidado de las áreas comunales y pago de los servicios se lo realiza con la colaboración de todos. Por otro lado, el conjunto privado se construye como un lugar seguro frente a la caótica ciudad, espacio en el que sus residentes no tienen la necesidad de salir debido a que cuentan con servicios compartidos para recreación y ocio.

Se ha identificado que uno de los hallazgos más significativos que emerge del estudio es la importancia que tienen los hijos: primero, porque la elección de una vivienda se realiza en función de ellos, considerando los servicios y seguridad que se les puede brindar para su tranquilidad, comodidad y diversión; segundo, porque son ellos la razón principal para establecer lazos de confianza entre residentes que construyan comunidad y reciprocidad. Finalmente, el libre transitar de los niños y niñas en el espacio comunal representa seguridad para los residentes como para quienes visitan el conjunto, esto quiere decir que los hijos son el referente principal de la seguridad en el conjunto “Nuevo Amanecer”.

La investigación sustenta la idea de que la consolidación de conjuntos privados en las periferias está asociada al miedo e inseguridad que provoca la vida en la ciudad, pero también están relacionados con un espacio en los que se erige un estilo de vida tranquilo, autoprotegido y autogestionado, sin embargo, son espacios que mantienen dependencia con el centro de la ciudad.

Al estar limitada a la construcción homogénea del grupo de residentes, este estudio carece de información sobre las implicaciones del no pago de las alícuotas en los conjuntos privados, lugares en los cuales la falta de compromiso de pago representa un obstáculo para la construcción homogénea y armónica del grupo. Para futuras investigaciones se recomienda enfocarse en conocer los motivos de la falta de pago que interfiere en la constitución de relaciones armónicas en los conjuntos privados.

Más detalles sobre la publicidad que hacen las inmobiliarias ayudaría a comprender de manera extensa cómo se constituyen los imaginarios urbanos a partir de discursos, imágenes y referentes del mercado inmobiliario. Puesto que la publicidad influye en las subjetividades, para futuros estudios se debería tener en cuenta la incidencia de las áreas sociales de los conjuntos con casa club (piscina y el gimnasio) en la construcción y producción del cuerpo de clase como signo distintivo y como experiencia de habitación en conjuntos privados.

Para concluir, el estudio es significativo por su enfoque en los imaginarios urbanos como aquellos que permiten conocer las experiencias habitacionales. Los resultados aquí encontrados aportan a la literatura existente en la medida que son los hijos la encarnación de seguridad, hallazgo que podría ser de utilidad para una forma específica de planificación urbana de espacios seguros en la ciudad.

Bibliografía

Textos Citados

Achig, L. (1983). *FlacsoAndes | El proceso urbano de Quito (ensayo de Interpretación)*. FlacsoAndes. /libros/115362-opac

Alegría, T. (1994). Segregación socioespacial urbana. El ejemplo de Tijuana. *Estudios*

Demográficos y Urbanos, *9*(2), 411-428. https://doi.org/10.24201/edu.v9i2.916

Alonso, L. E., Criado, E. M., & Moreno, J. L. (2004). *Pierre Bourdieu: Las herramientas del sociólogo*. Editorial Fundamentos.

Arizaga, M. C. (2003). *Nuevas urbanizaciones cerradas en los noventa: Representaciones del suburbio en sectores medios*. 47.

Barajas, L. F. C., & Zamora, E. C. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: Los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral*, *VII*(20), 223-253.

Bourdieu, P. (2002). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*.

Camus, M. (2019). Habitar el privilegio: Relaciones sociales en los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Desacatos*, *59*, 32-49.

Carrión, F. (1983). *FlacsoAndes | La renovación urbana en Quito*. FlacsoAndes. /libros/102473-opac

Durán, G., Martí, M., & Mérida, J. (2016). Crecimiento, segregación y mecanismos de desplazamiento en el periurbano de Quito. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, *56*, 123-146.

Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación.* https://www.academia.edu/27795832/LIBRO_El_habitar_y_la_cultura_Perspectivas_te%C3%B3ricas_y_de_investigaci%C3%B3n

Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad* (Siglo Veintiuno).

Martinez, H. (2014). Imaginarios sociales urbanos relacionados con los conjuntos residenciales cerrados en Valledupar. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, *18*, 191-210.

Moctezuma, V. (2017). Experiencia y significados simbólicos de los habitantes de conjuntos urbanos de interés social en México: Segregación, diferencia y distinción. *Estudios demográficos y urbanos*, *32*(3), 487-514. https://doi.org/10.24201/edu.v32i3.1723

Muñoz, S. B. (2016). *IMAGINARIOS URBANOS DE LA INSEGURIDAD Y ESTÉTICAS DE LA VIGILA. EL HABLA, EL MIEDO Y EL PODER.* [Flacso Andes].

https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9408

Musa, V. (2008). *Nuevos espacios de sociabilidad: Distinción y consumo en countries y barrios cerrados*. 21.

Prévôt, M. (2001). Fragmentación espacial y social: Conceptos y realidades | FlacsoAndes. *Natacha*, 33-56.

Roitman, S. (2011). Distinción social y hábitat residencial en América Latina. *Revista INVI*, *26*(73), 17-71. https://doi.org/10.4067/invi.v26i73.589

Torres, E., & Hurtado, D. (2015). *Estudio del fraccionamiento urbano - social producido por urbanizaciones cerradas y conjuntos privados en la ciudad de Quito: Caso "Urb. El Condado"*. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/9312

Vera, P., Gravano, A., & Vera, P. (Eds.). (2019). *Ciudades (in)descifrables: Imaginarios y representaciones sociales de lo urbano* (Primera edición). Editorial UNICEN.

Documentos de archivos u otras fuentes

El Comercio. (2018, febrero 26). Habilitada la prolongación de la Simón Bolívar, desde Carapungo hasta San Antonio de Pichincha. *El Comercio*. http://www.elcomercio.com/actualidad/prolongacion-simonbolivar-carapungo-sanantonio-quito.html

Granda, O., Segovia, A., & Aguilar, R. (2007). *Plan Parcial de Ordenamiento Territorial de las Parroquias Equinocciales: Pomasqui, San Antonio de Pichincha y Calacalí: Vol. III*.

Lista de entrevistas

Arquitecto, Proyecto habitacional Sirah, 2020

Miriam, entrevista 3, 2020

Daniela, entrevista 4, 2020

Ricky, entrevista 7, 2020

Martina y Peter, entrevista 8, 2020

Catalina, entrevista 9, 2020

Karen, entrevista 10, 2020

Mario, entrevista 12, 2020